

SES014

# Palabra de poeta

Desconfiaba de su oficio, de su vocación, de toda militancia. Enrique Lihn llegó al límite del escepticismo y tal vez por ello aún no ingresa a la galería de los escritores "exitosos". El viernes se cumplieron setenta años de su nacimiento

De seguro Lihn habría considerado el círculo del mal gusto recordario en la ciencia chauvinista justo cuando comienza nuestra querida Mes de la Patria. Y no porque el poeta de "La Pista Oscuro" fuere en vida un anti-chileno instintivamente perverso, obviando en quienes los emblemas nacionales por el puro gusto de auto-afirmarse como "cañideros", sino por su permanente y hasta desánimo alejamiento de los lugares comunes que ligan a tantas y a veces la mediocridad de un pueblo y el quidáver de sus autoridades, soberbio cuando éstas ya no tienen más para usar tanta ironía ni sonrisas para agrobar tantas flores.

Lihn era un tipo modesto, exageradamente sencillo, exageradamente desde la perspectiva de los distribuidores de posteridad. Si pluma decidía herir siempre una penillana para la izquierdista y la demócrata, para sus colegas y sus amigos, para sus propios camaradas y sus propias mesas inclusive. Era un desinterfazado, un insaciable doméstico de centro, un fastidioso que se aceptaba complicidades, que no cumplía el ritmo del buen samaritano ni se tentaba con el papel del rebelde sin causa. Cala así y cae real todavía.

"Otro increíble del que somos capaces no te habló adhesión/ni desprecio/ni descreimiento durante todo este interminable trastabillamiento, medimos que en un país socialista/He bargeado así y otra vez, más viejas caras mercadadas/Comodamente desprendido ando cerca de la miseria/esa que nubla para desvendar/ y, como, quién sabe de desmoronar como si germinara o picara madera".

Versos como los anteriores resaltaban irritantes en la época que se jugaba el destino de la humanidad.

dad. Sobre decirlos los '80 y los '70 no eran años propicios para el escepticismo; era el momento de creer en algo y Lihn se le ocurrió buscarle todas las patas al gato, la peor estrategia en términos de autenticidad y supervivencia.

A pesar de todo no nos referimos a un poeta maldito o olvidado. A estos altos la obra lírica de Enrique Lihn es considerada una de las más significativas de la poesía latinoamericana y mundial de la segunda mitad de este siglo; sus libros han sido traducidos al inglés y al francés; se han editado antologías extensas como "Poesía Escorial" y "Albuns de poetas de toda especie"; su notable obra como crítico cultural ha sido rendida por el escritor Germán Marin en un grueso volumen titulado "El Círculo en Lihn" (LOM, 1997).

Creído en un ambiente culto y partitano, casi extraño pensador que "no daba puntada con hilo" -a decir de Armando Uribe Arellano-, desconfiaba temprano inclinándose por la plástica. En 1942 ingresó a la Escuela de Bellas Artes de Santiago en calidad de alumno libre de dibujo y pintura, pero al percibirse de que sus progresos en esos oficios se hacia cada vez más retrasados, decidió cambiar de giro.

Participó activamente en las actividades literarias y las juergas de la generación del '50 -"todo ese mundo era entendido y, por supuesto, eran las mejores, los amores"- de la que también formaron parte Poeta Lihne y Alejandro Jodorowsky, oponiéndose a la impetuosa militancia neorromántica y entrando en contacto con la incipiente antipoesía patriana.

A fines de los '40 publicó "Nada se escucha", una ope-

ra prima donde se distinguía el embrionario de su estilo paródico, irónico y hasta sarcástico respecto de sí mismo como escribiente.

Sus libros de tratadismo, en especial "La Pica Oscuro" y "La Musiquilla de las Pobres Estafas", son a juicio de Eduardo Llano los que han suscitado mayor consentimiento en cuanto a su perdurableza. En el primero de ellos, Lihn radicaliza su descreimiento vital hasta el punto en que el lector confunde a novóvato: "El exequio que te hiciese de los cosas buenas y se bude en el cielo dejándolas a todos en su soñor. De tu tiempo a tu parte te mueres entre ellas como un perro en el agua". Viven de lo que pasan, pasan lo que suceden, suceden lo que vives. Has vivido en verdes con tu cruce a la espalda".

Y en "La Musiquilla...": "Te quieren, que conocieron/ por error tu nombre y querían que estuvieses en los gorgoros que tosan los cuchillos del mundo o la forma de un grano de riego pegado a la planta de los pies".

Liberado del localismo y la inestabilidad económica que lo recluía en el país natal, más la bendición de algunas becas y universidades, Lihn pudo viajar repetidamente por Europa América. Dichos viajes constituyeron una nueva faceta de inspiración -si es que se puede hablar de inspiración en el caso de alguien que consideraba ese término como cosa curiosa más que el poeta entendió de una manera bastante heredada, como consta en una de sus conversaciones con Pedro Lastra: "El poeta de natus concebirá nunca Europa, se limitará a reconstruirla separando de ella como por un cristal de seguridad, una galería de imágenes (...) La casa de antigüedad,

des es lo que más se me parece a esa parte de la memoria en que todo escritor hispanoamericano es un europeo de segundo orden o de tercer orden. No por mediocridad sino por fatalidad histórica-cultural".

Un cáncer fulminante acabó con él el día de julio de 1988. Durante sus días posteriores escribió "Diario de Muerte" -el que debe ser el libro más descriptivo que registre la literatura chilena-. Allí Enrique Lihn nos nos lega todo perteneciente a su testamento: "Plás sole dei padres: el de los sonos y el de los enfermos/por un tiempo se puede gozar de doble nacionalidad/pero, ala larga, eso no tiene sentido".

Mario Verdugo Arellano

En la obra de Enrique Lihn la belleza surge en medio de la confusión y la incertidumbre.



La ambigüedad de Nicanor Parra, el psicoanálisis, el esbozurismo y el críptico marcó sus Lihn de formas diversas e inesperadas.

## Algunas Lihneas

"Escritor, mi escritura fue como la nulidad / de Tono acoso però Tono en lie, / el pan de cada día de las tientas esas..."

"La mar pasa no puede recordar que tu sola oruga / esa contra la mariposa no puede admirar que sella mariposa / porque los exteriores de misma fara no se tocan"

"Qué sería de mí sin mis palabras, / sin mis pequeños signos de impresión / yo a quien ni tan sequita la re presencia / de esa espera es posible"

"Lo que no han sido operados en la tierra / pueden vivir en el cielo"

(Poque Escorial, Fondo de Cultura Económica, 1995)

## Palabras de poeta [artículo] Mario Verdugo Arellano

**AUTORÍA**

Verdugo Arellano, Mario, 1975-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1999

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Palabras de poeta [artículo] Mario Verdugo Arellano. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)